

§. 24.

No sé si he recargado demasiado este cuadro de las Figuras Proféticas; pero he querido poner cuantas hallo, para que aunque se quiten algunas por alguna incertidumbre en la Historia, ó diversidad de Cronologia que cada uno siga, ó equivocación, que es demasiado fácil en mi ignorancia, (y más cuando escribo entre quebrantos de salud, congojas de el espíritu imprescindibles en nuestros dias, y angustias de tiempo por mis otras serias atenciones) todavia queden muchas indisputables que fundan sólidamente mi intencion; y no es un imposible, que Dios para el mismo efecto haya puesto muchas, sabiendo bien que habia de ser pension de la humanidad dividirse y vagar en opiniones sobre todos puntos; porque solo en los de la Religion verdadera, por distincion particular de esta, tenia determinado la infinita Sabiduria darnos la luz necesaria para una total certidumbre. Cuanto se halla escrito en el antiguo Testamento es una prefiguracion de lo que Dios tiene determinado y ha de cumplir en la Ley de Gracia. Todos los Santos Padres lo han dicho; y citaré al concluir este punto uno siquiera, que será S. Ambrosio comentando el cap. 7. de S. Lucas. „Ves“ dice „que toda la serie de la Ley vieja fué el Tipo de lo futuro.

## 7.º FUNDAMENTO.

En septimo lugar no omitiré por lo que en mi asunto importen, las buenas analogias que para el ministran la Historia sagrada, y la Eclesiástica, y aun la profana en alguna parte,

## §. 2.

Despues del Diluvio los descendientes de Noe fabricaron la Torre de Babel, y el orgullo humano, mereció el castigo de la confusion de lenguas, y separacion que se les hizo precisa, y por la que à el hijo de Heber nacido entonces, se le nombró Faleg, que quiere decir division. Este orgullo, que siempre ha traído al Mundo la confusion y division entre los hombres, fué el que vino à curar Nuestro Divino Redentor con su profunda humildad desde su Nacimiento en un establo. El hecho de la torre de Babel fué dos mil ciento ochenta y dos años antes de este Sagrado Nacimiento; y trescientos treinta y seis antes del mismo Sagrado Nacimiento subió al Trono de Macedonia Alejandro, destinado para ser el dominador de la Asia, y de todos los grandes Reynos que en ella existian, por cuya reunion bajo su cetro se llamó con poco hiperbole el dueño del Mundo; destinado tambien para postrar, como postró toda su soberania à los pies de el Gran Sacerdote de los Judios, que en una vision previa le havia Dios hecho conocer, para que le rindiera este homenaje; y destinado por último para que en las tierras que fuesen de su Imperio y en su persona misma se verificara, tanto literal como alegoricamente la misteriosa vision de Daniel del Carnero y el Cabro: todo lo cual nos llama notoriamente al tiempo del anti-cristo, y al homenaje que todos los Reynos y Réyes de la tierra han de tributar à Nuestro Señor Jesucristo en su segunda Venida, y digno resarcimiento de las humillaciones que en la misma tierra quiso sufrir. Entre la orgullosa Torre de Babel y el glorioso reynado de Alejandro corrió el espacio de mil ochocientos cuarenta y seis años; y cua-

tro años mas hasta aquel acto solemnísimo de la humillacion y homenaje que rindió á el Gran Sacerdote. Este intervalo habrá tambien por esta analogía explicada, entre el Nacimiento humildísimo de Nostro Redentor, y su segunda Venida en Gloria y Magestad.

### §. 3.

La libertad de los Israelitas y su salida de Egipto fué el principio de formarse en Cuerpo su Nacion, y caminar á la tierra que le estaba desde Ahrahan prometida por especial herencia. El Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo fué el principio de la libertad é Iglesia Catolica, y de su camino á la posesion absoluta que algun dia tendrá de la Tierra, y la herencia propia especial, y eterna, que ella sola disfrutará. Un prodigioso signo del Cielo le señaló á la Iglesia analogicamente la época de esta felicidad, que será sin contra tiempos de los que ahora sufre. El año mil cuatrocientos noventa y uno antes de Nuestro Señor Josucristo fué la salida de Egipto de los Israelitas: y el año trescientos cincuenta y uno de la Era Cristiana en la mitad de un dia se vió sobre Jerusalem una Cruz luminosa, que duró muchas horas. San Cirilo Obispo de Jerusalem lo participó á el Emperador Constanacio, y nos informan del hecho los Historiadores. Esto fué, si se suman los dichos periodos, el año mil ochocientos cuarenta y dos despues de que los Israelitas salieron de Egipto; y acaso quiso decir que á una igual fecha de la Era Cristiana, tocará ya su fin, que se indicará con prodigiosos celestes signos.

Con ellos ha indicado el Cielo muchas vezes los sucesos de grande importancia, Así indicó la irrupcion de Antioco en Jerusalem, donde se vieron

antes en el aire por espacio de cuarenta dias ejercicios de caballeria bien armados que entre sí parecia que peleaban: y consta en el capitulo quinto libro segundo de los Macabeos. Antes de la toma de Jerusalem por Tito, refiere el Historiador Josefo, testigo ocular, que se vió un año entero sobre la Ciudad uno como cometa en figura de espada, y una noche á las nueve de ella en la Fiesta de los Azimos el año de sesenta y cinco, apareció una luz brillante que por media hora estuvo rodeando el Templo, y otro dia antes de ponerse el Sol se vieron en el aire como carros y soldados armados. En otras Historias constan semejantes cosas, y aun en la de México se hallan antes de la conquista de los Españoles.

Mas no debo omitir, pues ahora escribo, lo que en este mes de Noviembre de 1833 hemos visto. El dia 12 en sus primeras horas se vieron unos como círculos de fuego, que discurrían por el aire, y dejaban rastro de luz por donde giraban. Así se explican los que lo vieron en Toluca, y en su circuito por todos vientos aun de muchas leguas. Es público y notorio que se vió el mismo meteoro en México, y hasta Puebla. He leído cartas de lo mismo en S. Luis Potisi y su comarea: se asegura igualmente de Guanajoato, y Leon. Lo sé tambien de unos que caminaban cerca de Queretaro: ha venido igual noticia de otras partes; faltan muchas de donde no ha podido llegar; y en los periodicos se han puesto cartas de Monte-rrey que lo dicen. (\*) Los Pueblos entraron en temor al verlo.

\* Posteriormente he hallado noticias conformes casi de todos los puntos de la República, y tambien han venido de los Estados Angloamericanos, como me consta por el Alcion de Nueva York de 16 de Noviembre de 1833, donde se pone la observacion como allí se hizo detenida.

Algunos exageran; y algo se debe condenar á la aprehension conmovida. Los charlatanes se contentan con decir que son exâlaciones; sin ser ca-

mente, y la que se habia puesto en otro periódico de Filadelfia. He procurado la traduccion de lo substancial, que creo no será aquí importuna, ni desagradable. Dice así el que da la observacion.

„La lluvia meteorica del 13 del corriente fué un fenomeno raro. A las cuatro y media de la madrugada la observé primero, y terminó á las seis. Desde un punto del cielo como quince grados al Sud-Este de nuestro zenit, se lanzaban los meteoros al horizonte en todas direcciones. Describian lineas curvas semejantes á los paralelos de longitud en un globo artificial. Su curso era generalmente corto, y se parecia mucho á una linea interrumpida, como

Desaparecian cuando llegaban como á diez grados del horizonte. No vi que meteoros alguno pasase del polo meteorico que he descrito, ni tomase una direccion horizontal. Varios daban tanta luz como un relampago débil. Uno al Nord-Este reventó con un sonido semejante al zumbido lejano de un cohete. De la esplosion al ruido pasaron unos veinte segundos; lo que dá una distancia apróximada de cinco millas. Dejó tras si una nube serpentina de un color brillante, que duró visible unos quince ó veinte minutos. Durante esta lluvia debieron lanzarse millones de estos meteoros. No pude observar que ninguno estuviera mas cerca de mí que algun otro. La singularidad de esta lluvia meteorica consistió en sus innumerables cohetes celestiales, y mas particularmente en su divergencia uniforme del punto celeste indicado. Se supone que estos meteoros son gaseosos, y cuando se inflaman por alguna causa no explicada, vuelan por el cielo generalmente en todas direcciones. Es cierto que se producen de dos á cinco millas de distancia de la tierra.”

Se agrega allí un diseño de todo el meteoros en su apariencia, y es muy conforme con lo que aquí me han dado á entender las personas mas formales que lograron verlo, aunque lo lograron pocos por la incomodidad de la hora. A la misma que aquí, pero despues de veinte y cuatro se vió en el Norte America, segun se saca del co-  
jo de fechas.

pazes muchos de ellos ni de explicar con que se encienden estas para formar un meteoros igneo. Los sensatos, que tienen bien sabido, que los gases desprendidos de la tierra se combinan muchas veces con la electricidad en la atmosfera, saben tambien y han observado, que á un mismo tiempo tanta abundancia en tantos y tan distantes lugares fué cosa muy extraordinaria este fenomeno.

Y ¿quien, que sepa lo que dice, ha dicho que El Supremo Hacedor Dueño de la Naturaleza, que con infinita Sabiduria y prevision combinó las causas y efectos naturales, no se sirve de estos para los consuelos, para los castigos, y tambien para los indicios que embia á los hombres? ¿Necesita hacer siempre milagros estupendos visibles, como hizo una vez se obscureciera el Sol en la mitad del dia, y otra que se atrasara en su camino, y otra que en él retrocediera? No necesita: porque es Arbitro de la Naturaleza tanto en su curso ordinario, como cuando le manda pertubarlo. El Iris es efecto natural de cierto aspecto ó combinacion de los rayos solares con las nubes, y ningun Cristiano ignora el significado alto que se le dió. El incendio de Pentapolis fué efecto de causas naturales y locales, colocadas y allí predisuestas para el tiempo que debian producirlo. Los cometas que parece giran con movimiento uniforme en orbitas fijas poco calculadas por los hombres: los eclipses que nos son tan obvios, y por eso bien calculados: los mas fortuitos meteoros: todos estos son efectos naturales; y es innegable en la Historia, que han precedido como indicios claros á sucesos de la mayor importancia general en el Mundo, ó particular en las Naciones. Los terremotos, las guerras, las pestes, las hambres son efectos naturales de causas cono-  
cidas, y con ellos nos dice el Evangelio que se ha de indicar y realizar el fin del actual orden del Mun-

do y de los tiempos. Debemos temer lo que muchos grandes Expositores nos previenen, y el sabio Tirino dice interpretando el vers. 10 cap. 12. de Daniel, que en los tiempos del anti-cristo, los signos que Dios embiará para llamar á penitencia à los pecadores, estos los despreciarán, atribuyendolo todo á causas naturales. Nuestros presentes tiempos son críticos, y nos acercamos á los que lo han de ser mas, y en que es de creer se explique el Cielo con signos grandiosos. Sigo á mi asunto,

§ 4.

Despues de los muchos servicios que Moises hizo a los Israelitas, no le permitiò Dios entrar en la tierra de promision, sino solo verla desde el monte Nebo donde murió; y Josue fue el Caudillo que sucediò y se aposeionó de aquella tierra, Despues de importantes victorias de Judas Macabeo, Murió este en su última batalla contra Baquides, reservando Dios mayores victorias y honores á Jonatas sucesor de Judas. En ambos acontecimientos se vé, que la Divina Providencia por sus inescrutables Juicios hizo que los meritos y trabajos de aquellos dos grandes hombres sirvieran mas que á ellos mismos personalmente á sus sucesores, que cogieron el fruto, y reportaron mayor gloria,

La Silla Apostolica y Pontifices muy dignos de nuestra veneracion y memoria, y aun Reyes Santos, han hecho los mayores esfuerzos por la reconquista de los Santos Lugares, y sus grandes afanes produgeron muy escasos frutos; reservandose aquel feliz logro para la Iglesia Catolica en otro Estado, en que ha de verse despues de la segunda Venida de Nuestro Salvador, acavado entonces el tiempo de la conculcacion que está concedido á los Infieles. Hè fundado que este tiempo será el de mil

doscientos noventa años; é igual, como para preveniroslo, lo hallamos transcurrido entre los dos sucesos que cito: pues el de Moises fué mil cuatrocientos cincuenta y un años antes de la Era Cristiana; y el de Judas Macabeo ciento sesenta y un años antes de la misma Era.

§ 5.

Ya hice mencion de la primera servidumbre que sufrieron los Isrraelitas en su tierra de promision, y fué bajo Cusan Rey de Mesopotamia el año mil trescientos noventa y dos antes de la Era Cristiana. Despues en el cuatrocientos cincuenta y dos de esta Attila Rey de los Hunnos, que havia ya hecho grandes males en las Galias, entró en la Italia, y marchó sobre Roma: pero Dios en un caso tan estrecho diò virtud á el Papa San Leon Magno, quien por si solo con su elocuente voz detuvo y aplacó la ferocidad de aquel barbaro conquistador. La distancia de mil ochocientos cuarenta y cuatro años entre aquella servidumbre de los Israelitas, y este suceso de Attila, puede dar por analogia el tiempo de la Era Cristiana, en que los Judios por su culpa viven en servidumbre, hasta que venga aquel á quien representó bien Attila, el anti-cristo, que ha de ser vencido por la Palabra de Nuestro Señor Jesucristo, y en cuyo tiempo los Judios uniendose à la Iglesia Catolica Romana, serán salvos:

§ 6.

En el quinto año de Roboam que fué el novecientos setenta y uno antes de la Era Cristiana, Sesac Rey de Egipto invadió á la Judea, y vencidas sus plazas fuertes, entró en Jerusalem y saqueó

el Templo. La victoria que se concedió entonces á los Gentiles sobre Jerusalem, se les negó á los Mahometanos en el año ochocientos setenta y siete de nuestra Era, en que atacaron ferozmente á Roma, y aunque se les temió mucho, Dios la libró; acaso para que entendamos, que ya nada podrán las puertas del Infierno en el año de mil ochocientos cuarenta y siete, igual al tiempo que pasó entre los dos citados contrarios sucesos.

## §. 7.

Dos principios de la heregia, y cabezas de sectas erroneas, fueron Jeroboam en la Ley antigua, y Arrio en la de Gracia. Murió el primero en el año novecientos cincuenta y cuatro, antes de la Era Cristiana; y en el trescientos treinta y seis de esta murió Arrio subitamente, celebrándose un concilio abúlo de su secta. De una á otra muerte pasaron mil doscientos noventa años; como los que estan dados á la conculcación de Jerusalem, despues de los cuales en la segunda Venida de El Señor morirán todas las heregias y sectas con su fauor el anti-cristo,

## §. 8.º

Ochocientos años antes de la Era Cristiana Jónas en el vientre de la ballena dió una Figura exácta de Nuestro Señor Jesucristo, su Muerte, Sepultura, y Resurreccion, y última Venida en que se hará reconocer, confesar, y servir por todos los hombres. El mismo Señor, Math. 12. 40. Luc. 11. 30. se aplicó la Figura, llamando á los últimos tiempos, y citando para ellos á los Judios, entre quienes hablaba. A los diez y ocho y medio siglos apuntuales quiso desgraciadamente Berengario hacer una Figura de el anti-cristo, impugnando directa-

mente á Nuestro Amabilísimo Redentor, y sureal Presencia en la adorable Eucaristia; y el año mil cincuenta fué condenado este herege en un Concilio Romano por el Papa S. Leon IX. Puede por la analogia creerse, que á los diez y ocho y medio siglos de la Era Cristiana será la gran Victoria de Nuestro Redentor sobre su enemigo el anti-cristo.

Mas tomando la Figura de Jonas, como rigorosamente debe tomarse desde la Muerte, Sepultura, y Resurreccion de Nuestro Señor Jesucristo, pasaron mil ochocientos diez y seis años hasta el de mil diez y seis de nuestra Era, en el qual sabemos por la Historia, que los Sarracenos llegaron á la Italia, y el Papa Benedicto VIII con auxilio de los Principes Cristianos logró sobre aquellos una Victoria tan decidida y completa, que ni uno quedó con vida. y fué inmenso el botín que á los Cristianos les dejaron. Si desde la Resurreccion de Nuestro Señor se cuentan los mil ochocientos diez y seis años, añadiendose á los treinta y tres de su Vida; será el de mil ochocientos cuarenta y ocho ó mas bien cuarenta y siete en el que se verificará la analogia, haciendo El Señor en su segunda Venida perecer á todos sus enemigos.

## §. 9.

En el año setecientos cincuenta y tres antes de la Era Cristiana se unieron dos sucesos muy notables en la Historia, la fundacion de Roma por Romulo, y la ascension de Teglatfalasar al Trono de Asiria. Este Rey fué el que posteriormente empezó en parte de las diez tribus la mas penosa cautividad, abjeccion, y servidumbre de los Israelitas, que al fin Ciro les quitó, dandoles el mayor gozo en la restitucion de su libertad, y de su

Patria. Al ascender al Trono Teglathasar se fundaba Roma, foco que habia de ser y teatro sangriento de las persecuciones y martirios de los Cristianos, y despues se convertiria en Corte y residencia de la Silla Apostática, y Altar el mas honrado y privilegiado de Nuestra Santa Religion. En estos dos sucesos, y en aquella su coincidencia de principio, se ve una analogia de la persecucion del anti-cristo, los trabajos en ella, la Victoria de Nuestro Señor Jesucristo, y las consecuencias gloriosas que espera el Cristianismo. A los mil ochocientos cuarenta y ocho años de aquellos dos sucesos en el de mil noventa y cinco de nuestra Era publicó el Papa Urbano II la primer cruzada, que empezó con rapidos progresos, hasta haberse logrado á poco mas mas de tres años y medio la reconquista de Jerusalem. Asi se completó la analogia perfecta puntualisima.

## §. 10.

El año seisientos treinta antes de Nuestro Señor Jesucristo, el Rey Josias purificó el Templo de Jerusalem contaminado por sus antecesores; y á los dos mil trescientos años en el mil seisientos setenta de la Era Cristiana hizo Dios que los Turcos cuando se jactaban de dar un gran golpe á la Cristiandad, fueran portentosamente rechazados. El gran Visir con fuerzas exorbitantes sitió á Viena, capital del Imperio Cristiano, hizo huir á el Emperador, rompió la fortificacion, y al entrar se vió detenido y luego vergonzosamente derrotado por un Ejercito que de Polonia, por un movimiento espontaneo de aquel Rey fué á auxiliar á Viena; donde no se esperaba, y sí se había invocado á Dios fervorosamente, perdida toda esperanza de remedio humano. Desde entonces se cele-

bra anual y magnificamente en aquella Corte este suceso portentoso; y él puede indicar de algun modo desde la purificacion del Templo por Josias los dos mil trescientos años que están profetizados en Daniel, desde la reedificacion de Jerusalem despues de la cautividad, hasta la total derrota que sufrirá el anti-dristo, cuando rápidamente sus conquistas

## §. 11.

La cautividad de Israel por Salmanasar, y fin de aquel Reyno cismático, fué el año setecientos veinte y uno antes de la Era Cristiana; y en el quinientos sesenta y nueve de esta Era empezó su vida Mahoma, cuya secta conculcadora actual última de la Ciudad Santa de Jerusalem, será destruida cuando finalizen los mil doscientos noventa años de la conculcacion; á igual tiempo del que pasó entre el fin de Israel, y principio de la infancia de Mahoma.

## §. 12.

Empezó Teglathasar el cautiverio en las diez tribus, y lo completó Nabucodonosor en las dos de Judá, siendo esto en el año decimo nono de su Reynado; lo cual advierte la Sagrada Escritura dos veces, como llamando á este punto la atencion, en el lib. 4.º de los Reyes 25, 8, y en Jeremias 52, 12. A mi sí me la llama esta circunstancia, y creo que hace una analogia visible con nuestro siglo 19.º Si Nabucodonosor con muchos fieles rasgos es Tipo del anti-cristo, el año decimo nono de aquel reinado presenta cabalmente el siglo decimo nono, que ha de ser de este.

## §. 13.

El año quinientos veinte antes de Nuestro Sr.